

5 JUNIO

¡Jóvenes, tomad hoy mismo una resuelta  
decisión de mantener pura vuestra pureza,  
casta vuestra castidad, vírgen vuestra  
virginidad! El mayor don que podéis  
entregar a otro en el día de vuestra boda, o  
a Dios en el día en que os unáis al  
sacerdocio o a una vida de religión, es un  
corazón puro, un cuerpo puro.